

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

EL REY DEMOCRATA.

Cuando los revolucionarios, después de haber derribado traidoramente un trono secular y una dinastía la más antigua y legítima de Europa, se resolvieron á traer un rey extranjero para su servicio particular, ya sabían lo que se hacían.

Deseaban la menor cantidad de rey posible, un rey que se inspirara en sus consejos, que respondiera á sus interesadas esperanzas, que tuviera limitada la prerrogativa hasta el punto de no poder amparar á los delincuentes políticos, no obstante haberle reservado la facultad de indultar á los grandes criminales y forajidos, por consejo de los liberales ministros, que no tuviera libertad para escuchar las reclamaciones de los pueblos, los gritos de dolor de las familias perseguidas, y las sentidas quejas de los españoles vejados y oprimidos; un rey en fin, que tuviera atadas las manos para hacer el bien, que no pudiera evitar ni corregir los desmanes de los ministros, ni enjuagar las lágrimas de sus súbditos y á quien en cierto modo solo le permitiera asistir á las grandes solemnidades, firmar los nombramientos de altos funcionarios, hechos por los ministros, pasar revistas militares, ir á los toros y dedicarse á otros esparcimientos propios de su edad y de su posición.

Este era el rey democrático que deseaban los revolucionarios.

En otros tiempos, cuando la España era la primera nación del mundo; cuando no se ponía el sol en sus dilatados dominios; cuando todos los derechos, todas las personas y todos los intereses vivían bajo el amparo de las leyes, protegidos por la autoridad tutelar y benéfica de los monarcas legítimos, todos los españoles, desde el último pechero hasta los primeros y más ilustres infanzones y potentados, tenían acceso hasta sus reyes, y plena libertad para exponerles sus necesidades y sus quejas, para implorar su protección, contar los abusos de los magnates, y en mil ocasiones obtuvieron completa y ejemplar justicia.

Hoy sucede todo lo contrario; hoy, merced al liberalismo de los revolucionarios de Setiembre, el rey no debe hacer nada, ni escuchar nada, ni siquiera reconocer ó desaprobado la conducta de los ministros arbitrarios ó prevaricadores, dentro de la estrecha órbita de la Constitución democrática; no se le permite tener voluntad ni criterio acerca de las cuestiones más vitales y de más trascendencia para los pueblos, y hasta se niega á los españoles que no han llegado á ser ministros revolucionarios ó jefes de bandería el derecho de pedir al monarca democrático que obligue á sus ministros á cumplir la ley y á obedecer la Constitución que ha jurado guardar y hacer cumplir en todas sus partes.

Dos diputados, el Sr. Alcalá Zamora y el señor Damato; dos diputados constituyentes, progresistas antiguos, amigos íntimos de Prim y de los 191 que hicieron rey á D. Amadeo, se han acercado á este y le han espuesto respetuosamente sus quejas y dado á conocer el estado angustioso en que se encuentra el país por la funesta conducta del gobierno.

Contra esos dos diputados se han desencadenado todas las furias de la prensa ministerial, y no hay género de denuestos, de insultos y de amenazas, que no les haya prodigado por ese hecho que ha sido en todos tiempos harto laudable y provechoso, aun en aquellos en que se hablaba menos de libertad y de derechos, por lo mismo que había más libertad práctica, y que los derechos eran por todos más atendidos y respetados.

Se ha llegado por los periódicos ministeriales hasta decir, que esos diputados se prevalecen de la inviolabilidad de tales, para ir á denunciar al rey de la revolución los abusos y tropelías del gobierno; de modo que si cualquiera otro español se permitiera ejercitar el mismo derecho, provocaría las iras del gobierno, sería objeto de sus persecuciones, y tal vez se encontraría algún juez complaciente ó

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 3 de Mayo de 1872.

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8. 2.^o
 Extrañero.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schmidt, rue Favart, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
 En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
 El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

NUM. 682.

ganoso de ascensos que se prestara á procesarle y á encerrarle en un calabozo por el enorme delito de haber llevado respetuosamente hasta el trono sus quejas, y de haber hecho ver en él los lamentos del país.

Á esa tristísima é irrisoria condición quieren sugetar los revolucionarios la institución monárquica que han creado!

No tenían por cierto esas pretensiones ni proclamaban esos principios cuando hacían la oposición á los gobiernos de la dinastía legítima, y ya que con los gozos del presupuesto han perdido la memoria ó se les ha embotado el entendimiento, nosotros podríamos recordarle ciertos hechos culminantes de un pasado, para que pueda apreciarse todo lo que tiene de vergonzosa y de ridícula su conducta presente.

En una célebre ocasión, todos los directores de la prensa progresista de Madrid, en representación de esta y de su partido, pidieron á la reina Isabel una audiencia, que obtuvieron en el acto, y en ella no solo espusieron las quejas y censuraron del modo más acerbado la conducta del gobierno, sino que manifestaron que peligraba el trono y la dinastía si no se variaba de sistema, se mudaba el gobierno y se llamaba al poder á su partido.

Aquella comisión que tenía la representación y el beneplácito de su partido, que fué recibida solemnemente y escuchada con la benevolencia acostumbrada por la augusta persona que ocupaba el trono, se componía de los directores de los cinco periódicos progresistas que había en Madrid. Dos de ellos han fallecido, los otros tres, personas muy caracterizadas, viven actualmente en Madrid, y á ellos pueden recurrir los periódicos ministeriales á preguntarle si tenían derecho para llevar á los pies del trono, no ya sus quejas más ó menos fundadas, sino las exigencias y hasta las preocupaciones de su partido.

El mismo Olózaga fué también personalmente, en el mes de Marzo de 1848 á pedir el poder, ó mas bien á intimar á la Reina para entregar el gobierno del país al partido progresista.

Este hecho fué público, y dió ocasión á grandes discusiones, y por cierto que no tardaron en sentirse los efectos, porque el partido progresista, contra el cual se había pronunciado la opinión del país, apeló, según su costumbre, á la insurrección. Y fué en todas partes derrotado.

¿Y qué diremos del general Prim, que en tantas veces iba á Palacio, que fueron muchísimas, atribuyendo á los ministros todos los males del país, aconsejaba á S. M. que llamara al poder á su partido, y cuando desconfió de la eficacia de sus interesados consejos, él iba á los Campos Elíseos, y allí, entre los vapores y los brindis de un banquete patriótico, emplazaba por dos años á la Reina, y la amenazaba con la revolución si en este término no entregaba el poder á su partido?

Pues como esos hechos, que son notorios, y que solo pueden ignorar los políticos olvidadizos ó ineptos que les inspiran á los periódicos ministeriales, pudiéramos citar otros muchos, para demostrarles que los monarcas legítimos no se desdaban nunca de oír las quejas más ó menos fundadas de sus súbditos, y que al negar hoy á los españoles el derecho de acercarse á D. Amadeo para denunciarle los grandes abusos de sus ministros, rebajan el prestigio del Trono, y convierten al rey de la revolución en una entidad mitológica ó fantasmagórica, al servicio de los mismos revolucionarios, contra los fueros, tradiciones, rutinas y derechos de la nación.

Ya sabemos que los reyes constitucionales no pueden juzgar ni siquiera acusar á sus ministros, y que de los abusos de estos, deben responder ante las Cortes únicas que pueden exigirles la responsabilidad de sus actos; pero esto, que es rudimentario, no se opone á que el rey, cuando no está conforme con la conducta de sus ministros, cuando ven que les es contraria la opinión del país, y que lejos de calmar las pasiones, contribuyen á exacerbarlas, y provocan la guerra civil, y sobre todo, cuando las mayorías parlamentarias son el produc-

to de la coacción, del fraude y de la violencia; entonces el monarca constitucional puede y debe enterarse de todo, oyendo á las personas que no están interesadas en ocultarle la verdad, y una vez convencido de que los ministros abusan de su poder que infringen sistemáticamente la Constitución del Estado, y comprometen la paz pública y el reposo del país, deben confiar á otros hombres la gobernación del Estado.

Esta es la teoría constitucional, y por esta razón la prerrogativa de nombrar los ministros se deja á la prudencia del soberano, que si por punto general debe, según aquella teoría, atenderse al criterio de las mayorías parlamentarias; puede y debe apartarse de él cuando estas no representen la opinión pública, consultando nuevamente al país y exigiendo á los ministros no solo el exacto cumplimiento de las leyes, sino que respeten y protejan la libertad de los electores, sin lo cual las elecciones son una farsa, el Parlamento una comedia ridícula y las mayorías hermandades de socorros mutuos á cargo del presupuesto, sometidas al capricho ministerial.

Desgraciadamente para los españoles, hemos venido á unos tiempos en que el dolor que ocasionan los males de la patria acrece de día en día, porque es preciso devorarlo en silencio. No se puede recurrir contra los abusos del poder á la justicia de las Cortes, porque la mayoría de estas dependientes del gobierno, es hechura suya, y se compone de sus allegados, de sus parásitos ó de sus cómplices; y es en vano recurrir al monarca democrático porque los revolucionarios que le han elevado al trono por su sola voluntad y de su propia cuenta, no quieren concederle facultad para hacer el bien, ni derecho para escuchar las quejas de sus súbditos, y consideraran como irrespetuosos y aun como criminales á los que se atreven á decir reverentemente la verdad al jefe del Estado.

PARA OTROS.

Ayer fué día de desconsuelo: no lo decimos por la exhibición de ciertas personas en la procesión cívica, pues fué lo único divertido que tuvo el día; lo decimos por la falta de noticias, que es la muerte de esta población esencialmente política, y por consecuencia, esencialmente noticiosa. Nada; no se decía nada; y si algo se indicaba era para dejar frío aun al más entusiasta: se indicaba la probabilidad de que terminara la sublevación carlista antes de la época que se había supuesto ó calculado: se decía que el núcleo principal, ó sea el conjunto de los sublevados de Navarra, se hallaba cerca de la frontera y tal vez en ánimos de atravesarla. Sería el golpe mortal para la insurrección, pues las partidas sueltas tardarían mucho en desaparecer.

En tal caso ¿qué va á ser de Madrid, sin poder hablar del general Serrano, de las derrotas, de la entrega de plazas y de las mil y una noticias que se inventan de la tarde para la noche? ¿qué va á ser si no se anuncia que van á salir los republicanos, y que va á haber petróleo y lava y cenizas para toda esta población? ¿qué va á ser si cada día no se anuncia que Cabrera ha desaparecido de Lón-dres; que D. Carlos está al mismo tiempo en Ginebra, en Burdeos y en Navarra? ¿qué va á ser si no se llama á la oficialidad para que vaya rápidamente á los cuarteles; si no se establecen retenes y hay en cada esquina un polizón, examinando los rostros de los transeúntes y acercándose á escuchar la conversación de los que se paran á saludarse?

Porque ahora salimos con que los republicanos no se hallan en ánimos de salir á campaña, ó que esperan el resultado de la insurrección carlista; para echar el pecho al agua después de la derrota de estos y llevar otra tunda como las pasadas. Es de suponer que el gobierno vea con buenos ojos esa actitud de presente y esos propósitos para adelante de los republicanos, pues le conviene distraer la atención pública y que no se fije en sus interiori-

dades y miserias. Además, que si vence á los carlistas combatiendo ó sin combatir, y después á los republicanos, se presentará poco menos que como triunfador y se considerará con derecho á una verdadera dictadura.

Para el caso en que sean vencidos y pronto los carlistas y los republicanos, ya tiene el gobierno una especie de segunda reserva de conspiraciones y de alzamientos; ya tiene en tercer término la conspiración alfonsina, proporcionándose además ir preparando el terreno para emprenderla después con la Tertulia progresista; y si todo falla, será capaz de declarar la guerra á Marruecos, prestando la desviación del río del Oro; quisiéramos que nuestros cajistas no pusiesen la palabra *oro* con o minúscula, pues se prestaría á malignas interpretaciones de nuestro pensamiento.

La insurrección carlista, la que se teme de los republicanos y la alfonsina, que supone que vendrá después y que será la gorda; hacen que el gobierno tome activas providencias para ocurrir á todo evento. Al efecto está concentrando tropas en todas partes, y se propone convertir á Madrid en un verdadero campamento militar. El sistema es bueno y ese es el buen camino: «Por ahí empecé yo» decía el loco.

Nos parece muy bien la concentración de tropas: cuando vuelva el general Serrano, se lo encontrará todo hecho y agradecerá tanta amabilidad al Sr. Sagasta. Porque no hay que cansarse: cuanto hoy pasa, cuanto se hace, cuanto se dice, cuanto se prepara, todo es para traer al general Serrano como en palmas y colocarle en la presidencia del Consejo y hacerlo dueño absoluto de la situación. Redúndase tropas; denúnciense conspiraciones; pidase abnegación á las oposiciones; todo conduce derecho al mismo fin: todo se hace para otros: *sic vos non vobis*.

¿Y cómo ha de durar una situación como la presente, cuya personificación es el Sr. Sagasta? Ha sido preciso que haya venido á auxiliarla directa y poderosamente la insurrección carlista, y que además se haya acudido al recurso de intimidar á las principales poblaciones, y entre ellas á Madrid, donde no podían temerse sublevaciones carlistas, diciendo que se iba á amanecer el día menos pensado envueltos en llamas todos los habitantes, y fritos en petróleo. Ha sido preciso acudir ¡oh vergüenza! al recurso de invitar á los vecinos á que se provean de armas y se organicen en pelotones para oponerse á los incendiarios; situación ó estado social que podría simplificar extraordinariamente la organización política y administrativa; pues si cada cual ha de proveer á su propia defensa, están demas todos los gobiernos habidos y por haber.

Está en la conciencia de todos que la situación actual es intempestiva y el gobierno de los que se llaman temporeros, de los que solo funcionan mientras duran las urgencias, y que su tiempo es el que tarde en venir á Madrid el general Serrano. Si este ha de conseguir ó no constituir una situación medianamente estable, lo demostrará el tiempo; sin embargo, desde luego puede asegurarse que no, si no ha de contar más que con los actuales elementos: lo principal no puede utilizarse: con estas Cortes, ni Serrano ni nadie ha de dar un paso que no sea un peligro, y con los amigos de Sagasta no contará para establecer lo que se proponga que tenga alguna duración.

De todos modos, y sin entrar en conjeturas para lo remoto, y ateniéndonos á lo presente para adelantar lo próximo, estamos viendo que el término de la insurrección carlista va á traer consecuencias como las que trajo el término de la guerra civil. Aquel manifiesto de Mas de las Matas; aquel pronunciamiento de Setiembre y aquella presidencia del general Espartero y la subsiguiente regencia, son recuerdos que no se apartan de nuestra memoria, cuando pensamos en que el general Serrano es general en jefe del ejército de operaciones del Norte, es decir, lo que era Espartero desde 1837 á 1840.

la imagen de una religiosa de aquella orden, con las siguientes palabras al pie: *Santa Gertrudis, ora pro nobis*; y dijo á María de Goes:

—Ahí está su reverencia.

II.

LA ABADESA.

Era esta una señora de avanzada edad, semblante descolorido y venerable, fisonomía austera y suave al mismo tiempo y que con singular dignidad vestía el hábito de San Benito. Hallábase á la sazón leyendo en un gran libro que delata de sí tenía abierto y era el *Jardín de rosas* de Tomás Kempis, impreso por Lorenzo de Koster, el Guttenberg de la Holanda. A un lado tenía la rúca, y el baculo, emblema de la dignidad abacial, estaba apoyado en el respaldo del antiguo sillón.

Arrodillóse á sus pies Marta, y la abadesa, después de haberle echado la bendición, se puso á mirarla con aire afectuoso y triste. La joven no se atrevía á hablar; pero le dirigía una mirada investigadora y tímida, diciendo en voz baja:

—Madre mía, espero sus órdenes.... Parece que su reverencia está triste.... ¿Le hebre yo ofendido sin saberlo?

—No, hija mía, tranquilízate, no tengo para tí sino elogios y bendiciones; pero estoy triste, hija mía, porque todas te queremos, y mañana vas á dejarnos.

—¿Ay, madre mía, tan pronto! ¿me llama ya mi padre?

—No pudo pronunciar más palabras, porque las lágrimas ofuscaron su voz, y dejó caer su hermosa cabeza en las manos de la superiora, quien la estuvo mirando con profundo sentimiento.

—Hija mía, María, dijo al cabo, ¿para qué lloras de este modo? ¿No era preciso que algún día dejaras esta casa, así como á tus madres y á tus compañeras? Adoramos la voluntad de Dios, hija mía.

—¿Ah, madre mía! también vuestra reverencia lloró.

Casi, casi debiera el Sr. Sagasta desear que continuara la sublevación carlista, ó cuando menos que no fuese el general Serrano el que diera fin de ella: los sucesos han venido fatalmente encadenados para llevar el poder á manos de aquel general: el desprestigio del actual presidente del Consejo por su conducta en las elecciones, y el haberse turbado el orden público, haciendo necesaria la concentración de fuerzas en quien aspira á hacerse dueño de todo. El resultado no será agradable para los sagastinos; pero es fatal é indeclinable. ¿Cuáles serán las últimas consecuencias?

LOS ABSURDOS DE LA REVOLUCION.

EL SUFRAGIO UNIVERSAL.

Gran servicio prestaría, no precisamente á las gentes sensatas, sino á los pocos revolucionarios de buena fé que aun quedan, quien en estos benditos tiempos de libertad y de derechos individuales, escribiese un libro destinado á demostrar que todas esas innovaciones políticas que, con el nombre de conquistas revolucionarias, nos traen á mal traer, son esencialmente malas y funestas, como hijas de absurdos principios; sin que valga disculparlas con la cualidad de las personas, ó lo ardiente del clima en que se intentan plantear. Si los derechos de reunión producen trastornos; si la libertad de imprenta hace imposible el gobierno; si el sufragio universal corrompe los colegios electorales; si la monarquía democrática no echa raíces, búsquense las causas de estos males y contratiempos, sin contentarse con decir que los españoles no somos tan sesudos y graves como los ingleses, ó que la revolución no ha tenido la fortuna de encontrar un hombre de genio. Si se ha equivocado el procedimiento en la reinstalación del trono que derribó la revolución, ó si se vé que la libertad de asociación (aun limitada á los fines que á la misma revolución place, puesto que no hay comunidades religiosas), y que la libertad de imprenta, dan pésimos resultados, téngase de una vez la franqueza de confesarlo.

Algo de esto va sucediendo por fortuna, y quizá de la revolución de Setiembre no quede otro beneficio que la provechosa enseñanza de aprender práctica, pero dolorosamente, cuán perjudicial á la causa del orden y de la sociedad son los ponderados dogmas de la democracia, esa especie de religión del porvenir que hace algunos años nos presentaban los periódicos más avanzados como límite de todo lo perfecto, el ideal de la felicidad y de la ventura de la patria.

Y decimos esto porque uno de estos dogmas, el fundamental en la democracia, el que sirve de base á todo el sistema, el sufragio universal, está amenazado de muerte á la tercera vez que se ha ensayado en España. Tiempo há que un escritor dijo ser el sufragio universal «una tontería destinada á dar la vuelta al mundo», y esta definición profética vase por desgracia cumpliendo, aunque mas nos holgáramos de que hubiese suprimido su aparición en España. Ciertamente, desde que corrompieron el mundo las doctrinas de los discípulos de Lutero; desde que la libertad de pensar se invocó como un derecho de la naturaleza humana, anterior y superior á toda ley divina, era consecuencia lógica extender la facultad de gobernar y de intervenir en la autoridad á todos, á quienes se concedía igual facultad de pensar, puesto que no se reconocía orden ni ley superior.

Pero, es el caso que así como en Francia el sufragio universal demostraba que el imperio era la forma de gobierno preferida por la gran mayoría del pueblo francés, así en España ha venido á demostrar que el país es enteramente feliz bajo la gobernación de los Sres. Sagasta y De Blas; y ante este absurdo se ha rebelado el buen sentido de todos los españoles; tal vez de aquellos mismos que llevaron á las urnas escritos en sus papeletas los nombres de aquellos ministros. Desde entonces han empezado á correr malos vientos para el sufragio universal; tanto que nadie cree posible que se en-

ra, dijo María besando las descoloridas y descarnadas manos de la religiosa; y ya vé su reverencia que tengo motivo para afligirme.

—Sabes, hija mía, que te quiero, y no puedo menos de llorar cuando te veo marchar para no volverte á ver nunca. Espero que Dios me perdonará mis lágrimas.

—¡Nunca! replicó con tristeza la joven.

—Si, María, no volverás mas, y si volvieras por estos parajes, ¿qué hallarías? Ruinas donde no resonarían nunca las alabanzas del Señor. Yo seré la última abadesa de Rynsburgo.

—¿Qué dice su reverencia, madre mía?

—Oyeme, hija. Hace treinta años que la herejía cunde por nuestro país, y cinco que está reinando en él. Los nobles se hallan impacientes por sacudir el yugo de España; los ricos codician los bienes de la Iglesia, y el Señor, en castigo de nuestras culpas, ha entregado nuestra infeliz patria á las pasiones depravadas. Soy vieja y espero no sobrevivir á estos tantos muros, donde he vivido cincuenta años; pero os compadezco á vosotras las jóvenes, á vosotras, que quedáis expuestas á las tempestades; y especialmente te compadezco á tí, mi querida María. ¡Ah, hija mía! ¿Te conservaras fiel al tu Dios y á la fé de tus padres? ¿Podrás librarte de los lazos de los herejes? ¿Quién te guardará á tí que no tienes madre!

María se quedó un instante pensativa, y alzando la mano hacia una imagen de la Santísima Virgen, que se hallaba colocada sobre el reclinador de la abadesa, dijo con voz firme:

—Mi madre celestial me guardará. Juro delante de Dios, delante de la Santísima Virgen y en las venerables manos de vuestra reverencia, vivir y morir en la fé católica.

—El Señor te ayude, dijo la abadesa alzando los ojos al cielo.

(Se continuará.)

MARIA DE GOES.

(Siglo XVI).

PRIMERA PARTE.—HOLANDA.

I.

LA ABADIA DE RYNSBURGO.

En la época en que la Batavia, igualmente que su vecina la Inglaterra, hubieran podido llamarse la Tierra de los Santos, ninguno de los muchos monasterios esparcidos por las orillas del mar, situados en las verdes praderas resplandecientes contra las selvas, las cuales hermanaban como joyas del cielo aquel bendito país, igualaba ni en esplendor ni en devoción á la antigua abadía de Rynsburgo.

Pertenecía esta á la orden de San Benito, sin depender de nadie sino del Sumo Pontífice; y hasta el emperador mismo si se encontraba con la abadesa de Rynsburgo, debía saludarla arrodillado. La viuda del conde de Holanda, Floris II, fundó esta abadía, que proporcionaba piedad asilo á las doncellas nobles: muchas jóvenes á quienes correspondiera una corona ducal ó de condesa, habían acudido allí su hermosa buca el velo de las esposas de Jousculet; y la gente consideraba las riquezas de aquellas monjas como el caminante mira la fuente bienhechora, que aun cuando no pertenece sino á un solo dueño, todos acuden á ella para saciar su sed.

Nada había tan hermoso como la abadía de Rynsburgo, cuyo inmenso recinto, cercado con anchos fosos y elevados muros, comprendía la iglesia abacial, los edificios claustrales, el departamento para los huéspedes, especiosos jardines cultivados con el mayor esmero, praderas donde pastaban los ganados y bosques que estaban llenos de corzos y que servían para que pasea-

ran las religiosas. Arrebatada la vista este encantador país, donde la mas bella arquitectura gótica se hallaba unida con la fresca y majestuosa naturaleza del Norte, y una tranquila melancolía reinaba en aquellos sitios, pareciendo como si la tristeza mezclada de esperanza, la cual es el centro de toda alma cristiana, hubiera tomado allí un carácter manifiesto y sensible, según la suma paz que se experimentaba en aquellos claustros con pavimento de losas sepulcrales, las celestiales ideas que sugería aquella prolongada iglesia, el religioso silencio observado en aquellas deliciosas sombras y las gratas soledades de aquellas interminables llanuras, en que el suave verdor de los prados se confundía en el horizonte con el palido azul de los cielos. Al ver aquel tranquilo y dilatado espacio comprendese fácilmente que se formara allí un Tomás Kempis, escribiendo uno de los mejores libros que ha salido de la mano de los hombres.

Nos halláramos en 1571: acababan de cantarse vísperas; los últimos rayos del sol poniente alumbraban la iglesia de la abadía y atravesando por las vidrieras, dibujaban en el pavimento del santuario las imágenes de los santos y los caballeros pintados en aquellas. A favor de la soresada luz del sol parecía que revivían las estatuas de mármol, y aun se hubiera creído que las abadesas tendidas en los silenciosos sepulcros con la cruz en la mano, iban á descender de su lugar de reposo; que se preparaban para levantarse las nobles damas arrodilladas ante aquellas tumbas, y que las blancas edgies de santos, que estaban alrededor del coro, bajaban para incorporarse con las religiosas postradas delante de sus asientos y á entonar con ellas los sagrados himnos. El órgano con su majestuoso eco hacía resonar las bóvedas del templo; las puras voces de las monjas cantaban el inefable *Salve Regina*, y sus armoniosos acentos subían hasta el cielo unidos con el azulado humo de los incensarios.

Inclinaron en seguida todas la cabeza; porque el sa-

cerdote estaba dando la bendición con el Santísimo Sacramento; y cuando el sagrado copón fué vuelto á colocar en el tabernáculo, las más de las religiosas quedaron grandemente de rodillas: sólo dos de ellas se fueron tras las colegiales, quienes salían de la iglesia de dos en dos, con las manos cruzadas y los ojos bajos; mas apenas aquella jovial cuadrilla había pasado el umbral de la puerta, cuando se derramaba por el claustro, riéndose como chicas y gorgorjeando como los pajarillos. Las mayoristas se separaron de las otras más juguetonas, y fueron á sentarse al pie de una imagen de la Santísima Virgen, que bajo una bóveda formada por cuatro grandes tiles se hallaba colocada en el patio de aquellos claustros. Comenzaron á hablar con la expansión y confianza propias de la juventud, cuando llegó una hermana lega y le dijo á la mayor:

—La señora la espera á Vd. en su habitación. No haga Vd. aguardar á su reverencia, señoría María.

Levantose la joven y una de las compañeras le dijo: —¿Qué? ¿para qué te llamará nuestra reverencia madre? Yo en tu caso me moriría de miedo.

—Pues yo no lo tengo, contestó con dulce y tranquilo la sonrisa María; porque no he hecho nada malo, y además nuestra madre es muy buena.

Hizo un ligero ademán de despedida á sus amigas y se fué detrás de la lega. Pasaron los edificios claustrales encaminándose hacia la casa abacial, que estaba al lado derecho de la iglesia. Allí vivían la abadesa y las que ocupaban en la comunidad más alto puesto. Esta morada, aun cuando de hermoso estilo, se hallaba arreglada á las más estrictas leyes de la sencillez evangélica; ningún superfluo ornato se veía en los corredores ni en las salas por donde la joven iba pasando; notábanse únicamente algunas pinturas piadosas, algunos retratos antiguos, mapas y planos que, dibujados en cobre ó pergamino, representaban los principales monasterios del orden de San Benito.

Paróse al fin la lega en una puerta que tenía encima

saye por cuarta vez en España, y las gentes dicen sin rebozo y como si se tratara de un teorema de álgebra, que la verdad en la expresión de la voluntad nacional está en razón inversa de la extensión del sufragio.

No diremos nosotros tanto; pero en presencia de lo que sucede, bien vale la pena de parar un poco la atención, no sea que la famosa conquista de la revolución sea una de tantas paparruchas modernas, capaces de hacer de lo blanco negro y de lo negro blanco, y un elemento terrible en manos de los gobiernos para imponer fácilmente su voluntad.

«Destruir la desigualdad de las condiciones humanas, sin haber destruido la desigualdad de la naturaleza, es, dice un escritor contemporáneo, el colmo de la injusticia.» Y esta es cabalmente la inmensa injusticia, la injusticia esencial del sufragio universal.

No es exacto que todos sean igualmente capaces para intervenir en el gobierno del país; y una de dos; ó la naturaleza no presenta ninguna razón para que esta facultad la tenga uno mas que otro, en cuyo caso todo gobierno es imposible, ó no se encuentran individuos superiores quienes, en mejores condiciones que los demás, pueden hacer la felicidad del país; lo cual es absurdo y no se puede sostener ni en teoría ni el terreno de los hechos.

Por desgracia, la historia política de los pueblos está demostrando cuán poco se ha adelantado con la proclamación y práctica de estos principios; y a cada nueva concesión hecha a la libertad, la libertad ha ido pidiendo concesiones nuevas hasta los sueños del socialismo moderno. Se empezó gritando contra la autoridad del rey absoluto; después contra el predominio de los parlamentos monárquicos; luego contra la preponderancia de la nobleza; mas tarde contra la influencia del privilegio y del dinero, llegando a pedir con San Simón el sufragio hasta para las mujeres, y mas tarde la abolición de todo gobierno, la anarquía (en tal sentido) que debe suceder a la forma republicana, como al rey absoluto ha sucedido el rey ciudadano y a este la república, no muy lejos de nosotros.

En el orden de la libertad de pensamiento el camino ha sido igualmente rápido; se empezó aboliendo los delitos políticos: mas tarde se borraron del código los delitos religiosos en nombre de la igualdad de las creencias. No falta hoy quien desee borrar los delitos contra las propiedades, que de hecho no considera como legítimas.

Ante ese abismo abierto a nuestros pies, tiempo es ya de detenerse. No basta convenir en que el sufragio universal es un absurdo en principio, y como decía Mr. Thiers, una mentira en la práctica, porque la palabra *universal* ó prueba mucho ó no prueba nada. No basta convenir en que su falsamiento es tanto mas fácil cuanto mayor es, si así puede decirse, su universalidad: no basta asegurar, por testimonio de una triste experiencia que es maravilloso específico para producir trastornos, tumultos y crímenes de todas clases; hay que pensar si con tal sistema por base, si con ese absurdo erigido en principio, se puede seguir gobernando, se puede vivir tranquilo; ó si ha llegado el caso de deshacer la obra de la revolución en este punto, como en tantos otros se ha deshecho, no quedando de la revolución sino algunos templos menos y algunas cesantías y algunos millones de deuda mas.

Tiempo es de pensar, si estando, como aseguran, abierta la puerta a todas las aspiraciones por medio del decantado y maravilloso sufragio, cabe justificar el tercer levantamiento carlista y tal vez el tercero de los republicanos; pues sin que el sufragio universal adolezca de graves defectos esenciales, no se comprende que promueva una insurrección anual.

Pero los revolucionarios se contentan con invocar la libertad, sin tener en cuenta los resultados de la doctrina predicada y hoy puesta en práctica; y a pesar de las timidas indicaciones que en éste como en otros puntos se hacen en cierto documento de feliz memoria literaria, es de creer que la revolución, en la casi imposible hipótesis de que esto dure, ha de seguir y morir impenitente.

LA POLICIA Y LA LIBERTAD.

Cuando el progresismo impera, la policía crece y los conspiradores de oficio, para hacer algo en pro de la causa, se convierten en esbirros.

Y por una consecuencia natural, eminentemente progresista, los que ayer gobernaron el país deben ser hoy los sospechosos y los vigilados para que la libertad no perezca.

Así lo exige la libertad; la Constitución y los derechos individuales lo hacen necesario.

¿Cómo no ha de ser sospechoso el que se opuso al triunfo de la libertad y deshizo no pocas veces nuestras maquinaciones?

El hogar doméstico es inviolable, pero la calle es libre; y desde la calle se vigila, se cerca, se señala la casa del adversario, se anota en el registro de la policía secreta el que entra y el que sale; y se impide moralmente que sea un antro de la reacción el respetado hogar de la familia.

Cuando el patriota no manda, conspira, y cuando manda, ve conspiradores en todas partes, y a todas partes estiende su mirada recelosa, y por todas partes se siente la opresión de su libertad.

Y a los que mas teme es a los que ayer le sujetaron aunque asegure enfáticamente que «murieron para siempre».

El reaccionario es libre para pensar cuanto quiera y hacer cuanto le parezca; pero el patriota no debe ignorar lo que piensa y lo que hace y aun lo que se propone hacer para que ni piense ni haga lo que no convenga a la libertad, y si lo piensa y lo hace, que lo pague inmediatamente que se sepa ó se suponga. Y para esto no hay otro medio que el agente secreto que se hace el amigo, que gana las voluntades de los parientes, de los conserales, y hasta de la mujer y de los hijos y que cae sobre su víctima cuando mas segura se considera.

Este es el sistema, y no hay otro.

Contra la libertad, la policía.

Contra el derecho de insurrección, los *ardides de guerra*.

Contra los demás derechos, el garrote.

Es decir: contra el uso de la libertad que se proclama, el uso de los medios que la experiencia patriótica preconiza.

Y si hay acusación, se niega, «que en política todo es lícito menos la tontería».

Y es tonto dejarse vencer, cuando con *estos ardides* si la moral y las costumbres públicas no ganan, lo patriotas *nada pierden* y se mantienen en el poder.

Adelante pues, con la policía secreta y las delaciones.

Con los ardides de guerra.

Con la partida de la porra.

Con la moral universal.

Con los empréstitos a cencerros tapados.

Con el derecho al mal proclamado en el Congreso.

Con la mentira.

Con el fraude.

Con la violencia.

Con la honra, en fin, de la gloriosa, que si no es la honra de España, es la honra de unos cuantos que viven sobre el país.

Este es el lenguaje, esta es la doctrina, esta es la práctica de la libertad, de todo revolucionario.

El que en todas partes se encontró con la policía, en todas partes la quiere, y cuando manda, nadie como él la utiliza.

De aquí que los defensores del derecho de resistir a la opresión hayan sido los creadores de la policía secreta y de los pactos secretos.

Y de aquí tambien que admitido el principio de esa nueva y vergonzosa inquisición revolucionaria, no sea posible rechazar sus consecuencias, por desagradables é indecorosas que sean, y la nueva policía nace y se desarrolla al calor de las conspiraciones.

Los que no se avergüenzan del dictado de conspiradores, tampoco se avergüenzan de ser agentes ocultos y secretos de los gobiernos revolucionarios, y lo son, con el mismo fin patriótico con que se afiliaron en las sectas.

Los que se unieron para conspirar, se unen tambien patrióticamente para defenderse de las conspiraciones.

Por eso cuando los patriotas llegan a ser los depositarios del poder soberano del pueblo, como tienen la convicción íntima de que todos y cada uno de los ciudadanos que no participan de sus glorias conquistas han de querer derrocarlos en bien de la sociedad que tiranizan para guardarse, prevenirse y atrincherarse contra la sociedad toda que les combate y ha de usar necesariamente de los medios ya reconocidos como buenos, se organizan en policía secreta, envolviendo a los pueblos en una red de espías que todo lo abraza, «ya que el peligro, dicen, puede estar en cualquier parte y que en todas se conspira».

Así es, que nunca la policía nos envuelve y ahoga tan eficazmente como cuando imperan los conspiradores de oficio.

Nadie como ellos sabe hasta donde alcanza su poder, y nadie como ellos sabe utilizarlo; porque nadie mas que ellos es capaz de inscribirse en masa para ejercer tal oficio, y nadie mas que ellos es capaz de hacerlo todo para llegar a un fin.

Y para esto se entra en la confidencia de los que se sospecha que directa ó indirectamente se hallan iniciados en la conspiración. Y como no siempre sirven *hombres de condición inferior*, ni faltos de grandes recursos pecuniarios, puesto que han de acercarse a personajes de alta importancia política en no pocas ocasiones, y aun ellos mismos han de aparecer personajes en otras, de aquí que la nueva policía sea tan cara a los pueblos libres. Que los que venden sus confidencias, *arrancadas a gran precio y por oficio*, se comprende que no siendo de la flor de los caballeros no han de contentarse tan solo con lo que ellos llaman *el reintegro de sus cuantiosos desembolsos*.

Lo que mucho importa, mucho cuesta.

Desde que la revolución ha proclamado las libertades públicas, en los fastos de la policía ha comenzado a referirse con gran misterio y a escucharse con grande curiosidad é interés, inauditos portentos de revelaciones imposibles, de tramadas habilitaciones interrumpidas, y otras mil cosas que asombran a las gentes sencillas y hacen reír cínicamente a los iniciados en tales secretos.

La revolución cuenta siempre para su servicio con un ejército inmenso de confidentes, extendidos por todas partes, entre los que hay toda clase de personajes, sabios, letrados y hasta ruines y prostitutas: siendo estas últimas tal vez las más útiles, porque la policía moderna, disciplinando la prostitución con un fin moral (!!!) ha encontrado en ella donde quiera que se proclaman libertades un auxiliar el mas poderoso para conocer al país.

Con tan extraordinaria falange de confidentes los gobiernos lo saben todo y están preparados a todo; pero envilecen y arruinan al país, para que esté tranquilo.

¿Admirable resultado de los derechos imprescriptibles!

Y la policía no solo es auxiliar poderoso de todo gobierno libre, sino que suprimida no se conciben tales gobiernos.

Por eso la vemos y admiramos influyente y grande en donde quiera que se proclame la soberanía nacional y sus consiguientes derechos de conspiración y de insurrección.

La policía sigue a la libertad como la sombra al cuerpo.

Con ella se explica la estabilidad de un gobierno revolucionario por muy aborrecible que sea.

Sin ella, son imposibles los gobiernos que se dicen verdaderamente libres.

Donde os veais oprimidos por la policía secreta, donde vuestra libertad esté siempre cohibida por un agente oficial, allí de seguro hay un código fundamental que os garantiza vuestros derechos.

Donde el ciudadano no puede nada, es allí donde se le dice que no puede todo.

La policía es en los pueblos libres el barómetro de su libertad.

Y ¡cosa rara! como la policía es un medio de defensa contra los derechos individuales consignados en las leyes, con ella, es imposible el ejercicio de esos derechos; y sin ella, son imposibles los gobiernos que proclaman tales derechos.

Parecia natural que el descubrimiento de un medio tan eficaz como la policía en las sociedades libres proporcionara mayor estabilidad a los gobiernos; y sin embargo, los conflictos y desórdenes populares van cada día en aumento, y los gobiernos son cada día mas débiles é inestables.

Y es que la policía no es un medio positivo de gobierno, sino un medio de defensa; no ha nacido para el bien, sino contra el mal; no reprime, politi-

camente hablando, al que falta a la ley, sino al que hace uso de los derechos que la misma le concede; no es, en fin, una institución moral; sino una institución de circunstancias nacida al calor de las revoluciones para conspirar en pro, como otros conspiran en contra de los gobiernos.

Es un mal hoy inevitable; es el virus varioloso que se inocula en el cuerpo social para evitar en lo posible el desarrollo imprudente de ese mismo virus, que no es otra cosa que el racionalismo y el indiferentismo que mata las inteligencias y la moral, y que a pesar de todo es el principio y la base en que descansan los códigos fundamentales de los pueblos emancipados.

Así es, que la policía pública y secreta, que vive y se desarrolla de una manera asombrosa y alarmante en las situaciones libres, es una necesidad social, y en tanto que el derecho de insurrección y de conspiración aparezca de una manera mas ó menos explícita en nuestros códigos, no habrá medio de librarse de ella: no seremos verdaderamente libres; porque la policía, como dice un filósofo moderno, nuevo Argos, *verá cuanto hagamos*; y nuevo Briareo, *lo hará todo*; y nosotros, vigilados por sus cien ojos y oprimidos con sus cien brazos nos consumiremos esclavos de la libertad.

J. C. E.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Pocas y oscuras son las noticias que ayer se han recibido del teatro de la guerra, por cuya razón la ansiedad crece y los rumores infundados se aumentan y las invenciones se multiplican.

Por cartas de Vitoria, escritas por personas autorizadas, sabemos que las partidas crecen y se organizan, a pesar de los frecuentes descabalgos que sufren y de la persecución activa que se les hace.

Esto debe consistir en que de cada facción batida siempre quedan para señal seis, ocho ó veinte hombres, que milagrosamente se libran de sus perseguidores, los cuales sin duda vienen a ser la raíz ó germen de otra nueva facción tan numerosa como la primera.

Dos telegramas parece que son los recibidos en todo el día del cuartel general, los cuales coinciden en el hecho de hallarse Rada con el grueso de la facción en el puerto de Vera, pero según el uno su proximidad a la frontera tiene por objeto proteger y facilitar la entrada de armas y municiones, y según el otro se encuentra acorralada por la brigada de Primo de Rivera, en términos de que ó tiene que aceptar el combate ó refugiarse en la vecina Francia.

Nos parece que sea cualquiera el objeto ó la causa del movimiento de las fuerzas carlistas, pueden esquivar el encuentro sin penetrar en el territorio francés, por cuya razón nada tendrá de extraño que hoy, como ayer, continúe el telégrafo alimentando ilusiones de los que esperan noticias de encuentros decisivos.

Según las nuestras, cuatro batallones marcharán en breve a reforzar el ejército del Norte.

Ayer tarde salió para Navarra un jefe de artillería, encargado de organizar el parque de campaña.

Con él tal vez se habrán mandado las municiones para piezas de montaña que el general en jefe ha pedido por telégrafo, antes de disparar el primer tiro; lo que prueba que las baterías del ejército de operaciones no han llevado las necesarias.

Tambien se dice que anda escaso el ganado que ha de trasportar aquellas y que el dinero no abunda en la intendencia militar. Todo esto honra bastante poco la prevision del señor ministro de la Guerra y de esperar es que S. E. haga olvidar estas faltas a fuerza de actividad, pues debemos suponerle buen deseo para no deslucir a la primera figura de la revolución.

Hé aquí ahora las noticias de mas interés que hallamos en *La Correspondencia de España*.

«En vista del estado de excitación en que se encuentran algunas provincias, parece que se trata de llamar a las armas la segunda reserva».

«Aun siendo cierto que haya partida formal en Despeñaperros, la verdad es que solo se ha notado su presencia en la parte del Norte, ó sea hacia la Mancha. En la parte de Andalucía no existe el menor indicio de partida alguna, y toda Andalucía esta libre de sediciones».

«Ayer fué descubierta en Iruña una conspiración importante, según se dice, habiéndose cogido doce pliegos interesantes a una señora de aquella población».

«Los jefes de la partida de Piña de Esgueva, Castell y Prada, han sido detenidos en Valladolid, y puestos a disposición del juez».

«Con referencia al gobernador militar de Morella, se sabe que no ha resultado cierta la noticia respecto a la aparición de una partida carlista en Castellón».

«En Guipúzcoa, según los partes recibidos esta tarde, habia tranquilidad completa».

«En Linares parece se ha descubierto una conspiración. Han sido detenidos sus autores con las armas que custodiaban».

«Esta madrugada, a las tres, ha acaecido una partida de 20 hombres en la carretera de Fuencarral, en el ex-convento de Villaverde, y han sorprendido a los tres peones mineros y a los guardas del canal de Lozoya, llevándose las armas y municiones que tenían. Inmediatamente que el gobernador de la provincia tuvo noticia del suceso, ha enviado fuerzas de guardia civil de infantería y caballería en su persecución simultáneamente con las que con el mismo objeto han salido de Colmenar Viejo y Aravaca, que constan de 40 y 50 hombres respectivamente».

«En la provincia de Guadalajara se ha presentado esta mañana una partida compuesta de 100 hombres. Fuerzas del Gobierno han salido inmediatamente en su persecución».

«La brigada Primo de Rivera continuaba esta mañana la persecución de Rada, quien, como las demás facciones, rehúsa todo encuentro con las tropas del Gobierno».

«El cuartel general del ejército del Norte se encontraba esta tarde en Huarte-Araquil».

«Créese que Rada y su gente deben estar ya atravesando la frontera».

«Hasta la hora de entrar en prensa nuestro número, el Gobierno no habia recibido noticia alguna de nuevos encuentros».

Un diario ministerial de Valencia publica en su número del miércoles las siguientes noticias:

«Los restos deshechos de la facción batida en Portoceli se han disuelto ya. Dirigiéndose, como ya hemos dicho, a Segorbe, a cuyas inmediaciones llegaron unos 30 hombres acompañando al herido jefe, que se dice fué curado en una de las muchas casas de campo de aquel país; y pasando después al pueblito de Galdá, distan-

te solo una media hora de la ciudad de Segorbe, allí se dispersaron, marchando cada cual a esconderse donde mejor pudiese».

En Segorbe reinaba completa tranquilidad, habiéndose adoptado algunas precauciones para el mayor sosiego de las familias temerosas. Los peones camueros, replegados allí, y algunos otros hombres armados, hasta el número de poco mas de ciento, patrullan la ciudad por las noches para evitar toda eventualidad. Nos dicen tambien que a consecuencia de la derrota de la facción Dorregaray, los carlistas de aquellos pueblos están completamente abatidos y nada dan que temer.

En el Maestrazgo no solo no se han levantado partidas hasta ahora, sino que se cree ya que nada intentarán los carlistas, pues en los pueblos mas fanáticos por la causa insurrecta, y entre las personas que ejercen influencia sobre ellos, comienza a hablarse de aplazar el movimiento para otra ocasión.

Solo en la raya de Aragón, y procedentes de aquel antiguo reino, se conocen algunas insignificantes partidas. Pare- e el cabecilla Gamundi pasó el sábado, a las cuatro y media de la tarde, por Torre de Ares, pueblo aragonés confinante con la provincia de Castellón, dirigiéndose al parecer al Mas de las Matas, con diez caballos y unos setenta infantes.

La partida que se dijo formada el 26 en Ares del Maestre, y que parece reunió escasaísima fuerza, debe haberse disuelto, pues nadie habla ya de ella.

En Oiba, provincia de Tenuel, se presentó el domingo una partida de unos cuarenta hombres con cuatro caballos. En Oiba descausaron, saliendo para Rubielos, donde después de llevarse tres caballos, tomaron la dirección de Noveruelas. Sin duda las pocas simpatías que encontraron en el país, y la actitud hostil de algunos pueblos del río Mijares, les hizo desistir de su correría, internándose otra vez en la provincia de Tenuel de donde procedían.

De la misma ciudad de Valencia dicen que la partida batida en Portoceli llevaba gran número de ejemplares de obligaciones del empréstito de D. Carlos.

Estos títulos están estampados en papel de pliego sencillo, sin que se hayan tomado grandes precauciones para impedir la falsificación, pues no tienen marcas, supones ni mas garantías de autenticidad que un sello en seco con las armas de España y las firmas litografiadas de los comisarios del empréstito. Una orla rodea el texto del billete, que dice así en español y en francés:

«Obligación de mil francos»

a cargo de S. M. C. el rey D. Carlos VII.

n.º....

DON ENRIQUE STUART Y VENTIMIGLIA, CONDE DE GALVE, Y DON JOSÉ FLOREZ, CONDE DE CASA-FLOREZ, debidamente autorizados por S. M. C. el rey DON CARLOS VII reconocemos haber recibido la suma de ciento y veinte francos, como primer desembolso de la presente obligación, que será canjeada por un título definitivo de la Deuda nacional española, de mil francos, con el interés anual del 3 por 100, desde que S. M. C. el rey DON CARLOS VII haya tomado posesión del trono de España, y después del segundo y último desembolso de francos ciento y ochenta.

En la misma época se pagará al portador de la presente un interés de 5 por 100 de las cantidades desembolsadas por el mismo desde el día de la fecha hasta el en que se entregue el título definitivo.

Dado en AMSTERDAM a 25 de Marzo de 1869.

Un comisario régio para el empréstito de 1869, conde de Galve.

Por último *Las Provincias* de Valencia del 1.º del corriente dice a última hora:

«La cuestión de orden público ha perdido en esta provincia gran parte del interés que excitaba, y se disipan los temores de movimientos insurreccionales. Las noticias de última hora no avisan novedad alguna».

Además de los candelabros y escribanías que, como dijimos ayer, se habían sublevado en el ministerio de Fomento, echándose a la calle, parece que el relojero que tenía a su cargo el cuidado de los relojes de aquellas oficinas, no ha cobrado un céntimo desde la gloriosa, del sueldo de cuatro reales diarios que disfrutaba, y que lo mismo ha sucedido al encargado de tener al corriente las campanillas, con la gratificación de dos reales diarios.

Entre esos y otros piques, el desfalco, sin contar el valor de las alhajas sustraídas, asciende próximamente a la cantidad de cincuenta mil reales.

Ya se vé, como la moralidad revolucionaria es intachable, nada tiene de extraño que el jefe del negociado central de un ministerio descanse en la confianza que le inspiran sus dependientes.

La fiesta cívico-religiosa del *Dos de Mayo*, se celebró ayer en la forma acostumbrada. Con la forma acostumbrada, decimos, por mas que en los dos años anteriores, y por virtud de los preciosos derechos y gloriosas conquistas de la setembrina, uno de los cuales es el de no tener religion, no se hubiese celebrado la función en San Isidro, que este año hemos visto restablecida. La verdad es que todas las cosas de mal gusto pasan pronto, y así han pasado y van pasando las locuras y extravagancias que impusieron al pueblo de Madrid los «libertadores» del año 68. Digámoslo, sinó, las capillas protestantes.

Ayer formaron diez batallones de infantería, contando la artillería de a pie é ingenieros, y su efectivo, según cálculo de un militar inteligente, no bajaria de 6,000 hombres. La Guardia civil concentrada en Madrid cuenta ademas unos 1,500.

La concurrencia en el Prado y en las calles que debia recorrer la comitiva oficial, después de presidir la función religiosa en San Isidro, ha sido tan numerosa como los años anteriores, porque en España no se debilita nunca el sentimiento de entusiasmo que despierta el Dos de Mayo, en que un puñado de valientes se alzó para resistir la dominación y la soberanía extranjera. Las tropas de la guarnición cubrian la carrera en union con la Milicia nacional, y desfilaron después de terminada la ceremonia en la columna del Dos de Mayo.

Se ha advertido que los batallones del ejército presentaban mas fuerza que de costumbre, sin duda por haberseles ya unido los soldados de la primera reserva.

Habiendo manifestado el señor ministro de Hacienda anteayer en el Senado que el arrendamiento de las minas que el Estado posee en Linares y corre a cargo del Sr. D. José Genaro Villanova, no se considera como servicio ú obra pública, ni se satisface por el presupuesto cantidad alguna a dicho señor: creemos que la proclamación del señor Villanova como senador no se hará esperar, toda

vez que las escepciones de la ley electoral no le comprenden en manera alguna directa ni indirectamente.

Tenemos entendido que se gestiona para conseguir el indulto de un penado, natural de Oria, provincia de Almería, que se halla en el correccional de Granada cumpliendo su condena de doce años de reclusión, que le fué impuesta por el delito de homicidio perpetrado en la persona de una desgraciada é inofensiva mujer en el pueblo de su naturaleza.

Nos consta que la parte agraviada no ha otorgado su perdón; que ningún mérito ostensible existe para conceder la gracia que se solicita y que un alto cuerpo consultivo, a quien por ley corresponde emitir su dictámen en el expediente, ha informado desfavorablemente a la concesión del indulto: por lo tanto, creemos que el señor ministro de Gracia y Justicia no nos colocará en la necesidad de volver a ocuparnos de este asunto, siendo algun tanto mas explícitos que lo somos al presente.

Hé aquí los términos en que el gobernador militar de Gerona ha dispuesto que se cierren los casinos carlistas en aquella provincia:

«No siendo conveniente ni permitido que continúen las reuniones que con el nombre de casinos ó círculos carlistas monárquico-católicos ú otros que de esta misma clase existen en la provincia, por estar suspendida la parte de la ley que hasta ahora los garantizaba, quedan cerrados dichos puntos de reunión en todos los pueblos de la misma».

Los contraventores que ya se quisieran reunir en los dichos locales, ya en otro con el mismo ú otros títulos, pero con el objeto político y propagandista, ahora no permitido, y que antes era lícito, serán sometidos al consejo de guerra como perturbadores del orden y sediciosos.

Los alcaldes de los pueblos quedan responsables del cumplimiento inmediato y completo de esta disposición avisando de su ejecución a mi autoridad en el mas penitencioso plazo».

Gerona 28 de Abril de 1872.—El general gobernador, Eduardo Novillas».

Una comunicación dirigida por el gobernador de Zaragoza a los periódicos de aquella capital dando cuenta del estado de la insurrección termina con estas palabras:

«Lo que se hace público para conocimiento de los liberales habitantes de esta provincia».

No sabemos con qué derecho supone el gobernador de Zaragoza: 1.º Que todos los habitantes de aquella capital son liberales. Y 2.º Que solo a los liberales les interesa saber el estado de la insurrección.

¿Qué gobierno, y qué gobernadores?

Dice con mucha oportunidad nuestro apreciable colega *La Epoca*:

«Debemos consignar con gusto que ayer no fué tanta la alarma en Madrid como en los días anteriores, y no sabemos si por esto un periódico ministerial de la mañana cuida de anunciar como posible que los republicanos celebran hoy una manifestación que se anuncia con el carácter de pacífica, que bien pudiera a su juicio convertirse en tumultuaria y desordenada».

El gobierno debe estar agradecido a sus periódicos, porque ellos se encargan de renovar la alarma cuando la alarma ya calmándose, sin tener siquiera la disculpa de *La Correspondencia*, que aprovecha las circunstancias críticas de la capital para recomendar una fábrica de purés de legumbres».

El partido republicano se encuentra tan fraccionado como los demás; tiene como cada uno de los otros partidos su fracción pacífica y su elemento ardiente; la una lo espera todo de la casualidad; el otro, todo lo fia de su arrojo; aquella tiene por armas la inteligencia y la palabra; este no encuentra mejor argumento que el esfuerzo de su brazo.

El acuerdo público tomado por la Asamblea federal ha sido el de confiar la dirección del partido al Sr. Pi y Margall, autorizándole para asociarse a las personas que tenga por conveniente designar.

Tambien acordó suspender sus sesiones por ahora, dejando a juicio del mismo señor la elección del momento en que la Asamblea deba reanudar sus tareas».

Como se vé, en esta ha triunfado el elemento pacífico y de ello deben darse la enhorabuena los habitantes de Madrid que durante los días en que ha celebrado sus sesiones la Asamblea no han ganado para sustos; no porque ella les haya dado ninguno, sino porque el gobierno con sus precauciones les ha comunicado parte del miedo que sentia.

Pero, a pesar de este acuerdo, el lenguaje del *Combate* y de la *Revolución Social* no es para tranquilizar a nadie, ni tampoco ejemplo de subordinación a los resoluciones de la Asamblea.

Según los citados periódicos afirman, media un compromiso de honor que hay necesidad de cumplir.

Dice con razon un diario cordobés que mientras se trata en aquella capital de organizar la milicia nacional, se desarma la de Priego, Rojiza, Miranda, Villarrubia de los Ojos y otros puntos de España.

Los periódicos de Andalucía, de fecha 30 del pasado, que recibimos ayer, no traen aun pormenores sobre la interrupción del ferro-carril. Únicamente hablan con vaguedad de la destrucción de dos puentes.

El gobernador de Sevilla reunió el lunes en su despacho a varias personas, con el objeto de conferenciar sobre asuntos graves, y entre otros parece se trató del armamento de una milicia ciudadana.

El martes parece que tambien se reunió el ayuntamiento con igual objeto, mas no se sabia la resolución definitiva que habia adoptado la corporación municipal.

El alcalde de Jerez de la Frontera ha dispuesto, según vemos en un periódico, el desarme de los voluntarios de la libertad de aquella ciudad, debiéndose entregar las armas todas en el improrrogable término de veinticuatro horas.

El 30 del pasado continuaban en Málaga los rumores alarmantes, formando la comidilla preferente y exclusiva de los noticieros.

El domingo en la noche se decía que los trabajos de una próxima sublevación en la provincia estaban muy adelantados.

Como es de suponer, la falta del correo de Madrid aumentó la alarma, sin que, sin embargo, creásemos que puedan confirmarse aquellos rumores.

Según el *Diario de Zaragoza* de ayer, el coronel Benegas se ha trasladado a tierra de Calatayud para limpiarla de sublevados, después de haber dispersado a la partida de Pinchas.

En Valladolid continúan los alarmistas disparando petardos que ocasionaron el susto consiguiente en los habitantes pacíficos, sin que hasta la fecha se haya podido descubrir a los autores de esta gracia.

Esa cosa que se llama calamidad pública se está viendo.

El gobierno se escama.

El trovador de la calle del Barquillo se estre- mece.

Los que huelen donde guisan se estiran.

Los carlistas se espantan.

La Internacional se inflama.

Los crímenes pululan.

Los vividores se entienden.

La Hacienda espira.

Y los hombres honrados se espantan.

A *El Diario de Avisos* de Zaragoza, afirman desde Pamplona, que D. Alfonso de Borbon y de Este se encuentra en Azcoai (Francia), muy cerca de Vera (Navarra), y que D. Carlos se encuentra en un pueblecito cercano a la frontera.

Eso es cierto, ciertísimo, añade el citado colega, y por mas que nuestro embajador diga que se halla en Ginebra, bien puede ganarse una buena apuesta a que él ni nadie le ha visto en ese punto hace días.

El *Cronista* de Nueva-York, anuncia que el general Sickles ha tomado ya pasaje para España en uno de los vapores de la compañía Cunard, que el mes pasado saldrían de aquel puerto; pero *sub conditione* de manera que es posible haya suspendido su viaje y es posible también que en breve le veamos en Madrid.

La Tertulia progresista ha celebrado una reunión, presidida por el Sr. Figuerola, en la que se acordó luchar sin descanso contra la situación actual, pero sin salirse de los medios legales.

A pesar de lo que en contrario se ha dicho por la prensa ministerial, parece cosa resuelta la presentación, apenas se constituya el Congreso, del proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales.

Siempre es de agradecer al gobierno que, habiendo estado en su mano el producir un motín para justificar esa medida extrema, se haya contentado con crear una alarma de cuarenta y ocho horas.

Este sistema es sin duda más humanitario y menos expuesto, por el peligro que siempre ofrece jugar con fuego.

Nuestro apreciable corresponsal de Vitoria, nos dirige con fecha 30 del pasado, la siguiente carta:

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Muy Sr. mío:

Hoy hemos tenido en esta población gran movimiento, que hace creer obedecer al plan de campaña que el señor duque de la Torre haya adoptado. Por la mañana un tren especial pasó por la estación de este punto con un batallón del regimiento de Córdoba, y seguidamente marchó por el camino que conduce en dirección a Salvatierra una batería de montaña y alguna caballería. Mas tarde otro batallón de Luchana siguió el movimiento del de Córdoba, también por ferro-carriil, y marchó el resto del regimiento de caballería de guarnición en esta ciudad, por la ruta que la artillería. Por deducción debemos suponer que esta fuerza va a quedar en jaque sobre Salvatierra, para en el caso de ser batidas, que si lo serán, las fuerzas carlistas, corraleras el paso por la parte de Alsásua. Pero como en las retiradas las facciones siempre se han dispersado para concentrarse después en sus puntos determinados, acaso esta operación y movimiento no produzca todo el resultado favorable que se propugna el general en jefe, si efectivamente fuese este su plan. Ya hoy día no pueden operar separadas escuadras sin peligro, y esto complica naturalmente la realización de las combinaciones que pudieran formarse para realizar el plan de la campaña que se haya adoptado.

Por lo demás es difícil dar a VV. noticias exactas de tanto como cada persona cuenta y refiere, según cuadra a su imaginación ó a sus deseos.

Las precauciones militares no se dejan de tener muy en cuenta, y sin duda por esta razón se dijo en la noche del domingo último que la facción se proponía dar un golpe de mano, especialmente al polvorín, estramuros de esta población, para apoderarse de sus efectos. Esto dio lugar a temores infundados y habilitas y comentarios mil. La verdad no se sabe, y mucho menos si se lee *La Correspondencia*.

No sabemos en qué se fundará el periódico francés el *Eclair* para asegurar que los fondos empleados por el partido carlista, para llevar a cabo el alzamiento, son procedentes de un empréstito de 15 millones (no se dice si de francos ó de reales) hecho por la casa Stephenson de Nueva-York, con la garantía del duque de Módena.

Por nuestra parte, no podemos dar crédito a la noticia en la que se refiere a la casa anglo-americana. Las causas de esta opinión las comprenderán fácilmente nuestros lectores.

En vista de la última enfermedad de Mr. Thiers, Gambetta, que no se cree con bastante talla para reemplazarlo en el cargo de presidente de la república, en caso de muerte ó enfermedad, parece que ha aconsejado a sus amigos que elijan al presidente de la Asamblea, Mr. Grevy, vice-presidente de la república.

Esto ha dado lugar a que se hayan entablado negociaciones para estrechar las relaciones entre Mr. Thiers y la mayoría conservadora, relaciones que la parcialidad recientemente manifestada por aquel hacia los republicanos había enfriado mucho. No dudamos que al fin y al cabo vengan a un acuerdo; pues ahora corresponde a la política se-

guida por M. Thiers volver los ojos a los conservadores a quienes hace poco miraba con desden.

Si para el mes de Junio próximo ha podido conseguir M. Thiers que el gobierno de Berlín acceda a la evacuación parcial del territorio francés, se presentará a la Asamblea nacional un proyecto de empréstito.

Mas hay que tener en cuenta que la Prusia no tiene prisa alguna en cobrar, y que como recibe los intereses, es mas que probable, a menos que se le otorguen grandes ventajas, que preferirá conservar a Belfort hasta 1874 como estipula el tratado, aunque Francia adelante el pago de la indemnización de guerra.

Un telegrama de Filadelfia, del 29 del pasado, que publica el *Times* de Londres del 30, anuncia que el general Schenck ha recibido instrucciones para declarar a lord Granville que si la Inglaterra está decidida a pronunciarse contra el principio de las reclamaciones por perjuicios indirectos, los Estados-Unidos aceptarán esta decisión. De manera que aceptado el principio, los árbitros no tendrán que discutirlo y la memoria americana no sufrirá modificación alguna, a pesar de este arreglo.

Asegúrase que Inglaterra aceptará esta proposición.

¿Y cómo no? decimos nosotros. Reconocido por los Estados-Unidos el principio de que no puede haber reclamación por daños indirectos, verdadera clave de la política inglesa, poco debe importarle al gabinete británico que se modifique ó no la memoria americana.

LOS CARLISTAS

EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS.

Ayer recibimos periódicos de Bilbao y San Sebastián; los primeros correspondientes al martes y miércoles último, y los segundos con la fecha corriente.

Como no hayamos recibido el *Irrurac-bat* del 30, tomamos del *Euzkalduna* las noticias que este reproduce de aquel periódico, advirtiéndole que ha dejado algun párrafo en blanco.

Dice así el *Euzkalduna* del 30 de Abril:

«Las partidas carlistas que se hallaban entre Guernica y Bermeo, abandonaron también este último punto, concentrándose hacia el primero, y marchando, según se cree, en dirección de Lekeitio, en número de 500 a 600 hombres.

«Sobre la vía férrea parece no hay partida alguna, al menos de importancia, pues las fuerzas que se hallaban por la parte de Orduña y Amurrio, se corrieron el viernes hacia las Encartaciones, al mando de Cuvellas. Se calcula su fuerza en 200 hombres. Una columna formada en la provincia de Santander había penetrado en Vizcaya por la parte de Carranza.

«Los despachos que ayer recibimos son atrasados, y hemos recibido despues noticias más detalladas.

El mismo periódico correspondiente al 1.º del corriente dice lo siguiente reproducido del *Irrurac-bat* del día anterior:

«Ayer a primera hora de la tarde cuando mas gente había reunida en el boulevard, curiosos de noticias, un muchacho fijó en uno de los pilares del Arenal un papel escrito con letra muy clara, y en el que se leía que los facciosos habían derrotado a una columna de 4.000 hombres del ejército que tuvo 1.300 bajas, y perdió 600 prisioneros.

«Anteayer domingo entró en Guernica una partida de 400 a 500 carlistas capitaneada por D. Pedro Allende. Esta partida tiene ya su charanga.

«Hemos dicho que la facción mandada por Cuvellas huyó al aproximarse la columna del teniente coronel de Alba de Tormes a Amurrio, hacia las Encartaciones nuevamente. Anteayer domingo se hallaba en Vizcaya, y la espresada columna ha marchado en su seguimiento; es posible consiga batirla en combinación con la que procede de la provincia de Santander, se hallaba en Carranza.

«Es positivo y cierto que los Sres. Arguinoniz (don Antonio) y Urquiza (D. Faustino) se hallan al frente de la partida de Cengotitua-bengoa.

«La diputación general de esta provincia, mientras dura las actuales circunstancias, parece que piensa so- correr con dos reales diarios a cada uno de los mozos que huyendo de los carlistas se han refugiado en esta villa.

«La idea es feliz, oportuna y digna de aplauso.

«El duque de la Torre se encontraba ayer en Tafalla, organizando las columnas que han debido comenzar ya a operar en Navarra.

«Dueños completamente los facciosos de Durango y Guernica, pueblos furiosamente carlistas, dicen que ha sido grande el entusiasmo, la bulla y la animación que ha reinado en estas dos villas, durante han permanecido en ellas los partidarios del Tercero, sobre todo en esta última, que era el cuartel general, y donde hubo varias demostraciones de júbilo.

El 30 se fijó en Bilbao en los parajes de costumbre, el siguiente bando del gobernador civil de la provincia:

«1.º Todos los habitantes de esta capital que tengan armas, exceptuando los voluntarios de la libertad y cuerpo auxiliar de los mismos, las presentarán en el término de 24 horas en este Gobierno civil.

«2.º Queda prohibido, de acuerdo con el Excmo. señor gobernador militar, la entrada y salida en esta población desde las nueve de la noche hasta las cuatro y media de la madrugada, exceptuando las personas que estén provistas del correspondiente pase expedido por el señor alcalde popular.

«3.º Igualmente queda prohibida la circulación por las calles de esta villa después de las doce de la noche a excepción de aquellas personas que acrediten una necesidad urgente ó las que por razón de su cargo se vean obligadas a ello.»

El *Irrurac-bat* del 1.º del corriente contiene las noticias siguientes:

«De la gente reunida por los carlistas en Guernica así como en otros puntos, muchos carecen de armas, y las que otros tienen valen poco. Los que traían los prisioneros que anteayer llegaron de Ceberio, no eran Berdian como digimos: se cargaban por la recámara y se hallaban en mal estado.

«La facción Cuvellas vagaba ayer por las inmediaciones de Valmaseda donde se distribuyó algun armamento.

«La partida que manda D. Laureano Zabala, unos 100 y pico de hombres, salió de Bermeo dirigiéndose hacia la parte de Arrieta, con objeto de reclutar gente. Con esta facción parece se halla el antiguo comandante de migueletas Urquidí.

«A los patrones de varios lanchones cargados que se hallaban en el puerto de Ondárroz se les ha obligado a descargarlos por la facción que se hallaba hacia aquella parte y que debe ser la que ha penetrado en esta provincia huyendo de la persecución que se le hacia en Guipúzcoa, donde se levantó. Sin duda los jefes tratan de fugarse por mar.

«La fuerza que salió ayer regresó al anoche, habiendo huido a su aproximación la partida carlista que se hallaba en Sopuerta.

«La facción que evacuó a Durango está alojada en Marquina y pueblos inmediatos.

«El jefe militar carlista ¿quién será? del distrito de Durango, ha nombrado comandante de Armas de Arrieta a D. Juan Domingo de Ipiña. Así al menos lo ha hecho saber, por medio de una circular a los alcaldes de los pueblos que comprende el valle de Arratia, el mismo Ipiña.

A última hora publica el mismo periódico:

«La facción Cuvellas se presentó ayer con objeto de llevar los mozos en Alonsotegi y algun otro pueblo, a los que previamente había avisado su llegada.

Anoche debió pernoctar en Baracaldo y sus inmediaciones.

«La columna que salió el domingo por la noche de esta villa, fuerte de 80 carabineros a las órdenes del capitán D. Demetrio Solís y 35 guardias civiles, mandados por el teniente Sr. Notario, llegó a las tres y media de la madrugada al barrio de Saldarain, en cuyos caseríos creyó reunida a toda la facción en cuya busca iba, a pesar de que las luces que había observado en su camino le hicieron creer que eran señales de la aproximación de la fuerza.

En efecto, circunvalados los caseríos, y dispuesto el ataque, solo se hallaron dentro los cinco prisioneros que ayer por la tarde condujo a esta villa esa tropa, pues el grueso de la partida, próximamente de 200 hombres, hacia una hora que había salido de aquel punto.

Puesta la columna en su persecución durante cuatro horas los llevó a la vista hasta que para mejor huir se dividieron en tres grupos, tomando uno por la cantera de Ugo, otro por la sierra de Arguista y el tercero por la de Ansoletia, con dirección a Yurre.

El *Euzkalduna* de San Sebastián correspondiente al 1.º del actual, dice a última hora lo siguiente:

«Parece que los restos de la facción Peralta, después de haber recorrido la frontera entre Navarra y Francia de E. a O., teniendo una internación, van presentándose a las autoridades de Elizondo y pueblos inmediatos. Así acaban de asegurárnoslo.

«Los mozos de la facción Recondo marchaban muy fatigados; es grande el desaliento que entre ellos reina. Parece que se sorprenden de que la tropa les dispare: esto hace juzgar que sus instigadores les habían hecho creer que iban a dar un paseo.»

Habiendo presentado su dimisión el ayuntamiento de Vitoria, ha sido reemplazado por otro nombrado por la autoridad superior, con fecha 26 de Abril último, el cual dirigió a los habitantes una alocución, haciendo un llamamiento al patriotismo de los vecinos, invocando su concurso para prestar auxilio a los voluntarios, y anunciando que el registro para la inscripción está abierto en el municipio a todas las horas hábiles.

LA CARLISTA EN CATALUÑA.

De *La Independencia* de Barcelona tomamos las siguientes noticias:

«Parece que en el llano de Vich se han levantado algunas partidas de carlistas poco numerosas. En el país y en los mismos sublevados se nota poco entusiasmo, y mas bien el cumplimiento desagradable de un compromiso anterior que el acto espontáneo de gente confiada en la victoria.»

La *Redención* del pueblo de Reus publica las siguientes correspondencias:

«Faltó 29 de abril.—Ayer circularon por esta villa rumores de haberse levantado en armas los carlistas de la ribera del Ebro, rumores que no han salido ciertos, y que tuvieron por origen la concentración en Mora de Ebro de los voluntarios de la libertad de Elix y algun otro pueblo. Debo, no obstante, manifestar a V. que los carlistas de toda esta comarca están envalentonados y que se nota en todos ellos la impaciencia por lanzarse a la rebelión. En esta villa hay tambien gran excitación entre los partidarios del absolutismo: los voluntarios realistas de D. Amadeo se han retirado a la pequeña fortaleza de esta población, y efecto sin duda de la alarma que reina se nota que abandonan esta villa muchas familias acomodadas. Según noticias que tengo de algunos pueblos de este Priorato, han desaparecido algunos personajes muy significados en el bando carlista.

Montblanch 29 de abril.—Los carlistas, que en esta población son en gran número, muestran hoy sumamente agitados y como deseando por momentos salir al campo tremolando el pendón de su rey y señor D. Carlos VII.

Hasta ahora, que se sepa, no existe en toda esta comarca partida alguna de carlistas, pero se teme, y en mi opinión con fundamento, que no hemos de pasar muchos días sin ver algunas. Hace días tenemos por aquí una ó dos columnas del ejército que recorren los pueblos de esta comarca. Si ocurre alguna novedad procuraré tenerla a V. al corriente.»

Añade el mismo periódico:

«Se nos ha dicho que anteayer y ayer salió de esta ciudad casi todo el regimiento de caballería de guarnición en ella, quedando tan solo la plana mayor y algunos pocos soldados.»

«Ayer parece que fué preso a bordo de un buque surto en el puerto de Tarragona, un sujeto natural de Navarra. Se dice que era carlista y emisario ó cosa así de los sublevados.

No sabemos que habrá de verdad en ello.

«Nos escriben de Riudecillas que se hallan reconcentrados en aquel punto los voluntarios procedentes de algunos pueblos comarcanos, a causa de notarse gran excitación en los realistas de D. Carlos.

Leemos en *El Tarragonense*:

«Según informes que tenemos por fidedignos no hay noticia de partida alguna de insurrectos en nuestra provincia, a la hora que escribimos estas líneas.»

«Parece que ha desaparecido la corta partida carlista que se dijo haberse presentado cerca de Bistal del Panadés, de la que hablamos ayer.

El *Diario de Reus* de 30 de Abril, no pudo publicar más que una hoja, por haber tenido los operarios de la imprenta una exigencia que la empresa creyó injusta.

La advertencia que publicó con este motivo, concluye diciendo:

«Si aparte de todo, obedeciese ello a ciertos móviles, cosa que no creemos, para que *El Diario de Reus* desaparezca de la prensa, debemos hacer la siguiente declaración:

Mientras no nos abandonen nuestros constantes favorecedores y nuestras fuerzas lo permitan, *El Diario de Reus*, cumpliendo como cumple, y basando su conducta en la observancia de la Ley, pese a quien pese se publicará.»

Dice *La Independencia* de Barcelona:

«Según se nos manifestó durante la noche del domingo al lunes, fué preso en su domicilio el Sr. Llanza, diputado carlista que había sido por Villafraña del Panadés en la pasada legislatura.

Tambien ayer fueron presos y puestos incomunicados el Rdo. D. Felipe Verges, catedrático de Derecho en nuestra Universidad Literaria, y su hijo D. José, abogado de este colegio, quedándose en su domicilio los agentes de orden público, que sellaron su habitación.»

—Asegúrase que en virtud de las disposiciones publicadas por el Excmo. Sr. Capitan general del Principado se han practicado registros domiciliarios en varias casas sitas extramuros y en algunas del interior de la ciudad de Tarragona.

A uno de nuestros amigos escriben lo siguiente desde Tolosa con fecha de anteayer:

«Esto anda revuelto; los carlistas vagan que es un contenido. En este momento, que son las diez y media de la mañana, se presentan 15 ó 20 acogiéndose a indulto. Creo que no corresponden estos pueblos al alzamiento carlista, pues tienen que intimar a los mozos obligados a tomar las armas, y a los dos días se vuelven a sus casas.

Esto es lo que sucede. La partida que hay cerca de esta villa la mandan Dorron oro y Recondo.»

Dice el *Santiago* y a ellos de Santander correspondiente al 30 del pasado:

«Ayer tarde se tuvo noticia en esta ciudad de que se había aproximado a Castro-Urdiales una partida carlista, ignorándose quién la mandaba, y el número de hombres que la componían. A aquella hora iba a entrar en nuestro puerto una goleta de guerra que volvió a salir en dirección a Castro-Urdiales con refuerzos.»

A las seis de la mañana de ayer fundó en Cádiz sin novedad el vapor-correo *Guipúzcoa*, procedente de la Habana, con correspondencia y pasajeros.

Señalamientos para hoy 3.—Caja de Depósitos.—Intereses de resguardos al portador, números 926 a 950 de sorteo.

Tesorería central.—Bonos amortizados, 292 y 293. Deuda pública.—Intereses del 3 por 100 consolidado, 3.916 a 3.922.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Los diversos partes recibidos en el día de ayer manifiestan que la mayor de las facciones, que se encontraba en Huarte Araquil, mandada según se dice por Carasa, tomó la dirección de Larraun.

La facción Rada llegó a Almazoz y se internó en los montes de Bertiz, dirigiéndose al parecer a Echalar, punto inmediato a la frontera. La brigada Primo de Rivera, que era la más avanzada en el movimiento emprendido por las tropas, iba muy al alcance de dicha facción, desanimada y fatigada por la viva persecución que sufre; y presumiéndose que intentase bajar el puente de Endulzar para pasar a la provincia de Guipúzcoa, se adelantaban fuerzas preventivamente para impedirlo.

El general en jefe, en vista de que el grueso de la facción indicada tomaba la dirección de la Borunda, marchó hacia Echalar Aranzaz, pernoctando anoche en dicho punto; el general Moriones en Huarte Araquil, y la brigada Palacios, mandada por Acosta, en Alsásua. Añade que la fuerza de las facciones reunidas puede ascender a 4.000 hombres, los cuales pasaron la noche en los mismos puntos ocupados después por nuestras tropas.

Continúa una incesante persecución sobre la facción Recondo Agastin que penetró en los montes de Araoz, habiéndose impedido llevase a efecto el reclutamiento forzoso que tenia ordenado.

Ha regresado a Vitoria la columna mandada por el coronel Del Amo, después de haber recorrido las faldas del Corbea y ahuyentado a la facción Lacalle. Tambien ha salido de Salvatierra en persecución de otra facción la columna allí establecida, y que manda el coronel Comoto, habiendo batido al titulado comandante general de Alava, Velasco, y desalojándole de todas sus posiciones.

Los cazadores de Alba de Tormes en la provincia de Vizcaya mandados por su primer jefe han batido y derrotado en los montes de Recalde a la facción Cuvellas; causandoles grandes pérdidas y poniéndola en completa dispersión. La columna ha tenido algunos heridos, elogiándose el valor de los cazadores al desalojar al enemigo de las casas y posiciones que tomaba en su retirada.

Aragón.—La combinada y activa persecución hecha todos los días a la facción Gamundi, reunida con la de Campa, ha dado por resultado que se internasen en el Maestrazgo, quedando en Aragón pequeños grupos de la anterior facción, los cuales son perseguidos por las tropas y la Guardia civil.

El cura de Gabasa se ha ausentado del pueblo con los efectos de mas valor de la iglesia parroquial, y se dice que se halla en Peralta de la Sal levantando una partida carlista.

En Barbastro y en Monzon se preparaban fuerzas para perseguir, caso de verificarse su intento.

Los muertos causados por la columna de Fontana a la facción de Alegre, de cuya derrota ya se dió cuenta, eran dos de ellos, el mismo cabecilla Alegre y un tal Blasco, conocido por el Fraile de Allepuz.

Cataluña.—Las partidas de la provincia de Gerona no aumentan, y son activamente perseguidas.

En el pueblo de Balaguer (Lérida) entró ayer una pequeña partida, mandada por Torres, que se apoderó de algunos fondos. Otra partida estuvo en Cubells, y a ambas las perseguía el coronel Arrando.

La facción Castells fue alcanzada en Troplis del Rey y Calaf después de una larga marcha por las columnas de Casals y Mola; y habiéndose desbandado, solo se pudieron coger cinco prisioneros armados con fusiles y trabucos y un bagaje. Tampoco aumenta en un solo hombre la facción de Sorribes, y sufre una constante persecución.

El cabecilla Gamundi, que, como hemos dicho, penetró en el Maestrazgo, entraba en Horta a la vez que lo verificaba la columna Campa; y huyendo de todo choque con ella, se dirigió apresuradamente hacia Pauls.

Castilla la Vieja.—En las provincias de León y de Oviedo siguen sin importancia las pequeñas facciones que recorren aquel territorio, y sobre las cuales se envían nuevas fuerzas para hacer mas eficaz la persecución.

Castilla la Nueva.—Reconocida la sierra de Despeñaperros por la columna del teniente coronel Borrero nose tienen noticias de gente sospechosa, si se exceptúan seis hombres armados que verificaron su paso por las inmediaciones de Aldequemada.

En la provincia de Guadalupe se presentaron en Millarcos y Algar dos partidas, en cuya persecución marchan fuerzas.

Cataluña.—El último telegrama recibido anuncia que la facción Gamundi Campa ha sido batida, y dispersada por la columna Campa en el término de Pauls.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

Por el ministerio de Ultramar se publica el siguiente

telegrama fechado en la Habana el 30 de Abril y comunicado por el general segundo cabo gobernador superior civil de aquella isla.

«Las operaciones de la campaña continúan con buenos resultados, habiéndose causado 246 muertos, 67 prisioneros y 835 presentados del enemigo, con 18 muertos y 99 heridos nuestros.—Ceballos

Por el ministerio de Marina se publica un decreto de 20 de Abril adoptando varias disposiciones relativas a las pensiones a viudas, huérfanos y padres pobres de individuos de marina.

Por real orden del ministerio de Fomento, fecha 30 de Abril, se dan las gracias a D. Juan Miguel Burriel, fiscal de la Audiencia de Albacete, por la renuncia que ha hecho en favor del Tesoro público de la mitad de su sueldo mientras dure la rebelión carlista.

Por otra del ministerio de Fomento, de 20 de Abril, se dan las gracias en nombre de la Nación por el donativo que han hecho con destino a Bibliotecas populares D. Gregorio Cruzada Villaamil de 80 ejemplares de *Los Tápices de Goya*, de que es autor; D. Dionisio Claver de seis ejemplares de las *Reglas de género y sintaxis*, en verso castellano, escritas por el mismo, y D. Félix de Rájula de seis ejemplares del *Árbol genealógico de la casa de Saboya*, de que es autor.

A nuestros suscritores de provincias anticipámbamos ayer las siguientes noticias:

Las noticias de la insurrección carlista recibidas por el gobierno hasta la madrugada de hoy, son las siguientes:

Palencia.—En Berdeña se ha presentado una partida carlista y otra en la dehesa de Matanzas. Ambas carecen de importancia y se las persigue con actividad.

Lérida.—Han sido cortados los hilos telegráficos entre Cervera y Manresa.

Soria.—Unos cuantos hombres armados que entraron en Jara y asesinaron a un vecino, hirieron a varios, saquearon cinco casas y se llevaron cuatro caballos. La guardia civil la persigue activamente.

Tarragona.—Las facciones de Gamundi y Campo, unidas a ir a entrar en Valldorables, se encontraron con la columna de Campa, con motivo de lo cual huyeron precipitadamente.

Castellón.—Cerca de Segorbe se ha visto una partida de 60 a 80 hombres armados.

Navarra.—Rada, que apareció en el valle de Baztan, huye perseguido hacia la frontera por Echalar.

Oviedo.—Ha pasado por Sama y Ciano, con dirección a Labiano, una partida de 26 hombres armados, acompañados de dos hermanos del conde de Peñalba. Exigen armas por los pueblos donde pasan.

Zaragoza.—De los restos de la facción Madrazo se han formado dos partidas insignificantes que vagan por el distrito de Ataca. Son activamente perseguidas. En Híjar y sus alrededores disminuye la agitación carlista, y se cree que no se levantarán nuevas partidas.

Córdoba.—Se ha restablecido la línea telefónica en Despeñaperros, y se cree que mañana podrá hacerse e trassordo.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por los Estados-Unidos se han recibido ayer las siguientes, que alcanzan hasta el 15 del pasado Abril:

Habana, Abril 11.—Ayer se rindieron 10 insurrectos, armados de Remingtons, cerca de la trocha.

Habana, Abril 12.—Se sabe positivamente que el general rebelde Eduardo Agramonte fué muerto en un encuentro en el departamento Central.

Habana, Abril 15.—Se confirma plenamente la muerte del general Eduardo Agramonte.

Las fragatas *Arapiles* y *Victoria* salieron de Santhomas para Venezuela.

Londres 1.º.—No ha habido Bolsa por ser aquí día festivo.

Versalles 1.º (noche).—La Asamblea ha desechado por 353 votos contra 322, a pesar de oponerse a ello el Sr. Dufour, la enmienda pidiendo al gobierno que nombre consejeros de Estado.

Amberes 1.º.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español a 28 7/8. El portugués a 39.

Amsterdam 30.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 29.80. El portugués a 39.20.

Nápoles 13.—La lava arrojada por el Vesubio llega a siete metros de altura en San Sebastiano.

París 2.—El «Diario oficial publica» el nombramiento del Sr. Bourgeois de embajador de Francia cerca de la Santa Sede.

El Sr. Harcourt ha sido nombrado embajador de Francia en Londres.

El Sr. Arnim, representante de Prusia en Francia, celebró ayer una larga conferencia con el Sr. Thiers, dando las seguridades más satisfactorias sobre las buenas disposiciones de Alemania hacia Francia.

En el Boulevard se hizo anoche la renta francesa a 54.27.

El empréstito a 87.20.

Nueva-York 1.º.—Asegúrase que el general Sieckles, representante de los Estados-Unidos en Madrid, ha presentado la dimisión.

No se le designa sucesor.

Lisboa 2.—El infante D. Augusto regresó ayer de la India.

El 4 se cerrará el Congreso.

El 3 por 100 interior español se cotiza aquí a 25.20.

VARIEDADES.

EFEMERIDES.

DÍA 3 DE MAYO.

611. Batalla de Gascuña, en la que el conde de Castilla Fernán González derrotó a los moros, muy superiores en número.

1291. Conquista de Tolimela por los turcos, cuyo ejército se componía de 17.000 infantes y 60.000 caballos.

1486. Toma de Loja por los Reyes Católicos, y a consecuencia de esta se entregaron las villas de Illora, Mochín, Montefrío y Colomera.

1576. Muerte de Fr. Bartolomé de Carranza, arzobispo primado de Toledo. Su testamento, su profesión de fe, sus funerales y su epitafio fué publicado por Gregorio XIII.

1809. Acción de Pavia, ganada por el ejército anglo-lusitano.

1811. Massena ataca a los ingleses en Fuentes de Oñoro y es rechazado.

Acción de Figueras.

1805. Pierde Marat, rey de Nápoles, en Tolentino (Estados Pontificios) contra los austríacos, una batalla decisiva que le arrebató su reino de Nápoles.

1834. Se embarcan los dos pretendientes, el portugués D. Miguel en Sinos, con dirección a Italia, y el español D. Carlos con su familia en Altea Gallega para Londres.

GACETILLA.

La prensa inglesa publica terribles pormenores del espantoso terremoto que a principios de Abril ha destruido la antigua Antioquia, tan célebre en la historia de Oriente y del cristianismo. Mas de la tercera parte de la ciudad ha venido a tierra, y en los demás

barrios hay muchos edificios destruidos. Iban sacados de los escombros 1.600 cadáveres, y además el aire de Syria, que es tan poco saludable, había traído la peste. Los cristianos de Oriente sufrían mucho.

Este suceso comparte el interés que en Europa excita la catástrofe del Vesubio. Todavía el 27 la lluvia de ceniza ardiente era grande, y las gentes huían con temor hasta del mismo Nápoles, recordando sin duda la profecía de San Francisco de Paula, de que algún día se diría: «¡aquí existió Nápoles!». La población, inspirada de nuevo por el sentimiento religioso, como sucede en las grandes desgracias, pedía que saliese en procesión hacia el volcán la imagen de San Gennaro. Es sabido que la gran devoción a este santo nace de que ya otra vez, cuando la lava y la lluvia de fuego amenazaron a Nápoles, San Gennaro, cuya imagen fué en procesión hacia el Vesubio, detuvo la erupción. La de 1872, por su sustruendo, su duración, la rapidez de la lava, lo denso del humo, sucediendo al vigor de las llamas, y la lluvia de materias inflamables, ha sido una de las mas espantosas que la historia recuerda.

Se ha sacado recientemente la cuenta del número de personas que los animales feroces han devorado en las Indias durante los años 1868, 1869 y 1870. Esta cifra se eleva a 38.218 personas! Entre ellas 25.664 han sucumbido a la mordedura de serpientes venenosas, y las restantes 12.554 han servido de alimento a su mayoría a los tigres. Estos terribles animales han llegado a despojar lugares enteros, después de haberse acostumbrado a arrebatrar víctimas aun en pleno día y en las calles más concurridas. Puntos donde había pueblos ricos y bastante crecidos se ven hoy reducidos a ruinas. Allí tendrían que reunirse los hombres para combatir a las fieras; aquí, en cambio, nos asociamos para destruirnos los unos a los otros. ¡Pobre humanidad!

La exposición de pinturas, que es en París una solemnidad a que da gran mérito, se abrirá el día 10 de mayo. En el interior, y según costumbre tradicional, los

pianistas y las cantatrices de salón—esa polla del mundo artístico—organizan sus conciertos y no hacen una distribución los carteros sin traerle a cada parisiense media docena de invitaciones—por cuanto vos contribuiste—para asistir a una de estas fiestas tan peligrosas para los tómporos sensuales.

Esta mañana se han celebrado en la iglesia de la Encarnación solemnes horas por las víctimas del combate del Callao, con asistencia del almirantazgo y comisiones de varias corporaciones.

En el gabinete de una enferma el doctor por distracción cuenta la sublevación diciendo que media España se ha levantado.—Y diga V., señor médico, cuándo podrá yo sublevarme?

Una negra muy rara—se daba polvos blancos en la cara,—y una anciana extranjera—se daba de batus en la mollera.—Hace la humanidad, según mi suegro,—negro lo blanco y de lo blanco negro.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

La invención de la Santa Cruz.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz, donde por la mañana habrá misa solemne y sermón, que predicará el Sr. Mon, y por la tarde completas y reserva.

En la capilla de V. O. T. de San Francisco se celebrará solemne función al Santísimo Cristo de los Dolores; a las diez y media será la misa mayor con menfesto y sermón, que dirá D. Vicente Rodríguez, y por la tarde a las cinco se cantarán completas y reserva.

También se celebrarán solemnes funciones al Santísimo Cristo del San Martín; al de la Misericordia en San Ildefonso, y al de los Aflijidos en la parroquia de Chamberí.

En la parroquia de San Ginés continúa hoy la novena al Santísimo Sacramento, y predicará en la misa mayor D. José García Romero, y por la tarde en los ejer-

cicios D. Casimiro Erro, terminándose a nueve con reserva solemne.

Continúan los piadosos ejercicios de las Flores de Mayo en obsequio de la Santísima Virgen María, y predicarán por la tarde: en las Carboneras, D. José Vígier; en el oratorio del Espíritu Santo, D. Balbino García; en el oratorio del Olivar, el Sr. García Romero; en Capuchinos, D. Jaime Cardona; en la capilla del Obispo don Miguel Martínez.

También se practicarán estos ejercicios pero sin sermón, al anochecer, en San Ignacio, Italianos, San Isidro y en el oratorio de San José.

Signe celebrándose la novena de San Francisco de Paula en las Calatravas, y dirá el sermón D. Gregorio Montes.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, 6 de las Escuelas Pías de San Antonio Abad.

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 216 de abono.—T. 3.º par.—Cortésanos de chaqueta.—Recuerdo al heroísmo.

ZARZUELA.—A las 9.—Se anunciará por carteles. ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—La voz de la patria.—D. Tomás—Baile.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las nueve.—F. 10 de abono.—T. 1.º impar.—Rigoleto.

CAPELLANES.—A las 8.—Revista de Madrid.—El alcalde de Mostoles.—Revista de Madrid.—Cumplimientos entre soldados.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las cuatro y media.—Grande y extraordinaria función, en la que tomarán parte los principales artistas de la Compañía y los hermanos Leones.

MADRID.—1872.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO. Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN FABRICA DE ACEITE DE BELLOTAS

CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL, PRIVILEGIADO.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco.

«El Imparcial», en 8 de Marzo último, publica lo siguiente: «Insertamos con gusto en las columnas de nuestro periódico el siguiente suelto que en 28 de Febrero último ha publicado la *Reforma Médica*, periódico oficial de la Academia Homopática Española, dirigido por el excelentísimo señor doctor D. Joaquín de Hysen. Dice así:

«Habiendo empleado varios enfermos tratados homopáticamente el Aceite de bellotas con sava de coco sin aroma, del inventor L. de Brea y Moreno, como cosmético para los cabellos, y vistos los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creemos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homopáticamente».

«La *Reforma Médica*, en 14 de Marzo de 1871, decía:

«Aceite de bellotas. El mejor elogio que se puede hacer de esta invención, es citar las siguientes frases, que el doctor Rodríguez López, en un certificado dice:

«He observado los efectos del Aceite de bellotas con sava de coco equatorial, invención del Sr. L. de Brea y Moreno.

«Es útilísimo para prevenir, aliviar y aun curar varias enfermedades de la piel del cráneo e irritación del sistema capilar, la calvicie, tibia, herpes, usagre, dolores nerviosos de cabeza, llagas, mias de oídos, vicio verminoso, y padecidos de cualquier género que sean; es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos se conocen; se puede reemplazar también con ventaja al aceite de hígado de bacalao y bálsamo yodado, en las escrófulas y raquitismo.

«El *Imparcial*, La *Epoca*, La *Igualdad* y El *Telegrafo de Barcelona* dicen lo siguiente:

«ACEITE DE BELLOTAS.—INVENCIÓN DEL SR. L. DE BREA Y MORENO.—Entre los adelantos más grandes del presente siglo, entre las invenciones más prodigiosas de la ciencia médica, figura en primer término el *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, verídica panacea para toda clase de enfermedades, pues su bondad se extiende a las de la piel del cráneo e irritación del sistema capilar, la calvicie, tibia, herpes, usagre, dolores nerviosos de cabeza, llagas, mias de oídos, vicio verminoso, reumatismo, y para las heridas de cualquier género que sean. Es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos. Puede reemplazar también con ventaja al aceite de hígado de bacalao y bálsamo yodado, en las escrófulas y raquitismo.

«Los homopatas, que a nuestros ojos son los verdaderos médicos, han aplaudido incofinadamente los beneficios de la invención del Sr. Brea, y a esto sin duda se debe la universal reputación de aquel y el favor inmenso que el público le ha dispensado. Por eso omitimos todo elogio que sería palido ante la realidad. Lo bueno, no ha necesidad de recomendación ninguna; ello solo se abre paso a través de preocupaciones o de apasionados ataques. Si nuestros lectores no conocen el producto del Sr. Brea, úsenlo y de seguro que bendecirán su ilustre autor».

«La *Epoca*, en 8 de Agosto de 1871, decía de nuestra especial invención lo siguiente: «Un artículo indispensable a la dama, a la píbera, a hombre de bufete, de campo. —La prueba evidente de que la filosofía es el faro de todos los adelantos, está en que sin ella no es posible hacer el análisis de ningún cuerpo, ni la crítica de ninguna ley, ni el juicio de ningún fenómeno físico o moral. La *observación* nos conduce al estudio impropio de las propiedades de todo lo que se halla bajo el dominio de la razón; y de ahí la necesidad de la *experiencia*, con la cual, y la *observación*, se realizan todas las conquistas de la ciencia.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

«El *aceite de bellotas* con sava de coco equatorial, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

Lejos estaríamos de ensalzar sus propiedades si la sanción filosófica no hubiera autorizado su valia; si la repetida y constante apreciación de sus hechos pudiese merecer la menor duda. Esta es la razón más plausible que nos induce a hacer a este producto tan constante propaganda, persuadidos de que cumplimos con un alto deber de filantropía contribuyendo a divulgar en todas las esferas sociales, ávidas siempre de luz y de progreso, y de un agente útil y necesario para reproducir el cabello, darle salud y lustre, extinguiendo toda clase de afecciones cutáneas, refrescar e iluminar el cerebro».

ALMACENES Y PINOAS PARA EL DESARROLLO DE ESTA INVENCIÓN. CALLE DE LAS TRES CRUCES, 1.º, PRAL. Y JARDINES, 5.º, MADRID.

Fábrica en propia casa.—Calle del Calvario, núm. 14, Madrid.

Poseción urbano-rural, propiedad de la fábrica, Quintanar de la Orden (Mancha).

DEPOSITOS GENERALES: Habana, Sres. A. Espinosa y compañía, almacén de quincalla y perfumería, calle de la Muralla, núm. 10, y D. Andrés Graupera y compañía, capitalista, Obispo, 30.

Humacao (Puerto-Rico), Pou y compañía, banqueros, para Puerto-Rico, Méjico y Estados Unidos.

Para Inglaterra, Australia y sus colonias, en Londres, Hanover, 18, V. Vesson y compañía.

Para Francia y sus colonias, rue Richer, 39, París, D. Joaquín M. Tejada.

Para China, India, Filipinas y Cochinchina, farmacia del Dr. Kubel, en Manila.

Para Turquía, Grecia, Egipto y todo el Levante, farmacia Británica de Canch hermanos, en Constantinopla.

Para las repúblicas Sud, América y el Brasil, en Montevideo, Palma Gil y compañía.

Para Portugal y sus colonias, en Lisboa, D. Guillermo Bastos, rua Augusta, número 90. D. Julián Rodríguez, Trinidad, núm. 7, y D. César Noronha, travesa Nova do Caez do Tajo, 7.

Depósitos parciales: (Entiénesase que la F. quiere decir Farmacia, la D. Droguería, la P. Perfumería y la T. y C. Consignación y Tránsito.)

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso. ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso.